

Soplan nuevos vientos en Bollywood



Una directora de fotografía japonesa, que trabaja con un nuevo estilo que combina flexibilidad y sensatez, recibe constantes ofertas de Bollywood, el hogar de la gigantesca industria cinematográfica de la India

La mención de las películas de Bollywood evoca mujeres hermosas ataviadas con fastuosos vestidos y magníficamente maquilladas, cantando y bailando en deslumbrantes historias filmadas con luces que iluminan hasta el último rincón para evitar las sombras. Sin embargo, la directora de fotografía japonesa Keiko Nakahara rueda con luz casi natural y utiliza cámaras de mano para aportar sutiles matices y realidad a Bollywood.

En la película biográfica *Mary Kom* (2013), que mostraba la primera mitad de la vida de una boxeadora india, Keiko seguía con la cámara los movimientos del personaje a través de espacios totalmente oscuros, captando incluso el crepúsculo en la madrugada. Para las escenas que tenían lugar en el cuadrilátero, usó una cámara de mano para moverse siguiendo los movimientos de las boxeadoras y captar un efecto más íntimo que el que se

puede lograr con una cámara montada en un trípode.

El uso de este tipo de realismo en las técnicas de filmación era muy poco popular en la India. Pero el estilo de Keiko Nakahara ha desmentido esa suposición y ha convencido no solo a los directores de Bollywood sino también al público y a los medios de comunicación. “Nunca ha sido mi intención insistir obstinadamente en mi forma de hacer las cosas, diciendo



Bollywood tiene su base en la gran ciudad de Bombay. Aunque las directoras de fotografía mujeres no son habituales en Bollywood, Keiko Nakahara afirma que ella nunca ha sentido que le fuera difícil trabajar por el hecho de ser mujer.



Su estilo de caminar libremente entre los actores llevando una cámara pesada es raro en la India y sorprendió al resto del equipo de la película.

Keiko Nakahara

Después de estudiar cine en la Universidad Estatal de San Diego fue reconocida, en 2011, como estrella emergente por la Sociedad Americana de Cineastas. Actualmente trabaja como directora de fotografía en Bombay, India.

‘este es mi estilo’. El trabajo de un director de fotografía es visualizar ‘la imagen que el director tiene en su mente’”, afirma.

En el plató de una película, los incidentes son cosa de todos los días. Pero en vez de dejarse arrastrar por el caos, Keiko mantiene la calma, participa en las discusiones con el director y da instrucciones al equipo. “Los japoneses consideran una virtud escuchar la opinión de los demás en vez de reafirmar la propia. Pero más que seguir de forma sumisa lo que dicen los demás, busco la manera de que todos, incluida yo, podamos ser felices trabajando para hacer las cosas bien y obtener buenos resultados. Creo que esta faceta de la cultura japonesa con la que fui educada está demostrando ser útil en la producción de películas, donde el trabajo en equipo es esencial”, asegura.

De pequeña, Keiko tuvo que mudarse de ciudad muchas veces debido al trabajo de su padre. Cuando tenía dificultades para adaptarse a un nuevo lugar, las películas le aliviaban sus

preocupaciones. Durante las dos horas que dedicaba a ver una película, podía olvidar todos sus problemas y sumergirse en el mundo creado por la historia. Explica que esto hizo surgir en ella el deseo de, algún día, hacer películas que animaran a las personas y cuando terminó la escuela secundaria se marchó a Estados Unidos, la patria del cine.

En Estados Unidos, Keiko empezó a trabajar y a ser reconocida como directora de fotografía. Más adelante, recibió la oferta de un productor de cine de la India que había visto su cinematografía. Esto llevó su vida por un camino inesperado ya que, tras esta experiencia, decidió instalarse en la India, donde ha trabajado como directora de fotografía en más de 10 películas. Aunque la mayoría han sido dramas serios, hizo una típica comedia de Bollywood titulada *Total Dhamaal*, que fue estrenada en febrero de 2019. Keiko cuenta lo que ocurrió cuando fue a ver la película al cine después de su lanzamiento: “Al público le encantó. Se reían con ganas y aplaudían con regocijo. En ese momento sentí que

Keiko asegura que la alegría de sus colegas de trabajo en la India le ha salvado muchas veces. Si se bloquea pensando en algo en el plató de la película, alguien le anima el día diciendo: “No te preocupes, de alguna forma encontraremos la solución”.



había logrado lo que hacía tiempo que quería hacer”.

Agrega que “el pueblo indio tiene una gran riqueza expresiva para sus emociones”. Aunque la mezcla de emociones puede generar comportamientos tempestuosos en el plató, esa misma riqueza es también la razón por la cual la India tiene una cultura que disfruta las películas plenamente. Ver las caras sonrientes del público es lo que impulsa y nutre el trabajo de Keiko. ✨